La retroalimentación en instancias de evaluación
Herramientas para planificar devoluciones con carácter prospectivo y constructivo

Agustina Argnani - Departamento Pedagógico - IUEAN
agustina.argnani@ean.edu.ar
Mariela Llorens - Departamento Pedagógico - IUEAN
mariela.llorens@ean.edu.ar

Resumen

El artículo ofrece algunas orientaciones y herramientas que permiten organizar la *retroalimentación* que, en el marco de las prácticas de evaluación, el docente ofrece respecto del desempeño de los estudiantes. Los ejemplos aquí reunidos se apoyan e inspiran en experiencias desplegadas por docentes de diversas asignaturas y campos disciplinares de la institución. Se presentan cuatro instrumentos que pueden ser utilizados como herramientas para organizar la información al momento de realizar las devoluciones a los estudiantes: protocolos, listas de cotejo, escalas de valoración y rúbricas. Lejos de intentar prescribir o modelar los formatos y dinámicas de trabajo, los ejemplos apuntan más bien a dar a conocer un abanico de posibilidades que pueden fortalecer el trabajo docente. Se parte de considerar la centralidad que asume la *evaluación formativa* en el nivel superior, entendiéndose como una práctica que brinda al estudiante información sobre su proceso de aprendizaje a la vez que permite al docente realizar ajustes y efectuar cambios que impliquen mejoras en la enseñanza.

Palabras clave: evaluación formativa; retroalimentación; protocolos; listas de cotejo; escalas de valoración; rúbricas.

Introducción

El término *evaluación* tiene diferentes connotaciones según el contexto en el que se la utilice. En el campo de la didáctica, se entiende la evaluación como un proceso sistemático de búsqueda de información sobre la enseñanza y el aprendizaje para arribar a un juicio de valor sobre ambos y poder tomar decisiones, ya sea para realizar cambios que impliquen mejoras en la enseñanza, o para decidir la promoción y/o acreditación de los alumnos. Sabemos que en el nivel superior la tarea de evaluar es percibida como ardua y muchas veces incómoda. Las situaciones de evaluación suelen despertar una serie de temores y ansiedades en quienes van a ser evaluados. Muchos pueden sentirse expuestos,

indefensos o temer ser descalificados y criticados. Con frecuencia estos temores se vinculan al imaginario que circula en torno de la evaluación o a la vivencia genuina de prácticas evaluativas arbitrarias y con la falta de transparencia de los criterios aplicados al juzgar los trabajos de los estudiantes.

Por ello, es clave resignificar la evaluación para que tanto alumnos y docentes la vivan como una instancia más de aprendizaje. La evaluación no se reduce al momento del examen, sino que es un proceso mucho más amplio que se realiza en forma continua. Nos referimos, de este modo, a una *evaluación formativa:* orientada a mejorar el proceso educativo, brinda al estudiante información sobre su proceso de aprendizaje a fin de localizar dificultades y desarrollar estrategias de superación mientras que al docente le permite realizar ajustes y efectuar cambios que impliquen mejoras en la enseñanza. En este marco, la *retroalimentación* que el docente ofrece respecto del desempeño de los estudiantes constituye una práctica clave que permite al alumno reflexionar sobre las propias producciones, valorar sus procesos y resultados, y autorregular su aprendizaje.

En este artículo compartimos algunas herramientas y ejemplos inspirados en prácticas de retroalimentación desarrolladas por docentes de la institución que permiten advertir diversas formas de implementación en instancias de evaluación.

Retroalimentación formativa

En el marco de la evaluación formativa, Anijovich y González (2011) entienden la retroalimentación como un proceso de diálogos, intercambios, demostraciones y formulación de preguntas cuyo objetivo es ayudar al alumno a comprender sus modos de aprender, valorar su procesos y resultados y autorregular su aprendizaje. Al docente le permite el desarrollo de prácticas reflexivas, que favorecen la mejora de los procesos de enseñanza. En este sentido es que nos interesa abordar la retroalimentación en su carácter formativo.

La autora sintetiza algunos aspectos a tener en cuenta en esta práctica:

- Abarcar a todos los estudiantes, tanto a aquellos que han logrado buenas producciones como a los que han tenido un menor desempeño.
- Focalizar en algunos aspectos del desempeño o de la producción para que el alumno pueda considerarlos.
- Orientar la mirada hacia el futuro, es decir, brindar oportunidades para que los estudiantes diseñen un plan de mejora para sus próximos trabajos.

- Habilitar un contexto emocional propicio para que el estudiante sea receptivo al feedback del docente. Esto requiere atender al tono y al modo en que se ofrece retroalimentación, es decir, no solo focalizar el qué decimos sino el cómo lo decimos.
- Hacer hincapié tanto en los aspectos positivos como en aquellos que requieren revisión y mejora.
- Ofrecer modelos, formular preguntas que inviten a reflexionar sobre las propias producciones y entregar sugerencias de mejora, en vez de limitarse a marcar los errores.
- Ofrecer ejemplos de producciones bien resueltas y explicitar la relación con los objetivos de aprendizaje.
- Decidir qué trabajos o consignas tendrán retroalimentación individual y cuáles tendrán retroalimentación grupal, identificando en este último caso, aquellas fortalezas generales y errores más frecuentes.

Resulta evidente que la retroalimentación no apunta sólo a revisar un trabajo ya finalizado, corregir errores o señalar aciertos sino que asume además un sentido prospectivo y constructivo: permite orientar, apoyar y estimular al estudiante en su aprendizaje posterior (Canabal y Margalef, 2017)

Existe una variedad de instrumentos que pueden guiar el desarrollo de las instancias de retroalimentación formativa. Permiten presentar, de forma clara y organizada, información referida tanto a la calidad de las producciones como al nivel de ejecución alcanzado por los estudiantes (García, 2012). Presentamos a continuación cuatro instrumentos que, con los ajustes necesarios, pueden ser utilizados como herramientas para organizar la información al momento de realizar las devoluciones:

a) Protocolos
b) Listas de cotejo
c) Escalas de valoración
d) Rúbricas

Si bien sólo en la rúbrica se exhiben los criterios de evaluación a aplicar, en todos los casos, los criterios de evaluación definidos y explicitados para el examen, TP o actividad serán los lineamientos que orienten la retroalimentación. Cabe señalar que una de las dificultades generalmente asociadas a los procesos de evaluación es el desconocimiento de los criterios, que lleva a los estudiantes a percibir la evaluación como un suceso arbitrario e incluso azaroso (Cano, 2015). Se torna central, entonces, que los estudiantes conozcan qué

se espera de ellos y los criterios que se emplearán para valorar sus aprendizaje y producciones.

A) Protocolos

Se trata de secuencias breves de pasos que permiten a los docentes organizar los intercambios con los estudiantes, optimizar el tiempo y realizar una retroalimentación de forma clara y precisa (Anijovich y Cappelletti, 2017).

1. "Se destaca/ Se sugiere": este esquema sencillo permite enfatizar los logros y puntualizar las dificultades ofreciendo orientaciones precisas.

> **Se destaca:** Valorar dos aspectos positivos de la producción del estudiantado.
>
> **Se sugiere:** Identificar dos aspectos a mejorar a través de preguntas y/o sugerencias.

Ejemplo: Protocolo "Se destaca/Se sugiere" para realizar la devolución a una actividad

Se destaca
La ilustración digital confeccionada presenta de forma clara la información obtenida, permite visualizar el comportamiento de las variables seleccionadas y facilita su comprensión. El trabajo integra los conocimientos teóricos y prácticos y demuestra un uso pertinente de las herramientas de Hoja de Cálculo y Presentaciones.
Se sugiere
Revisar la redacción y ortografía Atender a las pautas de organización y estructura solicitadas para la presentación.

2. Protocolo S.E.R.: pretende recuperar las fortalezas de una experiencia, agregar nuevas y suspender aquellas debilidades que no favorecen el aprendizaje (Anijovich, 2017):

- **S**eguir haciendo…
- **E**mpezar a hacer…
- **R**eformular…

Ejemplo: Protocolo "SER" para realizar la devolución a un Trabajo Práctico

Seguir haciendo	Empezar a hacer	Reformular
Se evidencia la capacidad para transferir los saberes adquiridos en la resolución de actividades propuestas. A través de la resolución de ejercicios se visualiza una correcta aplicación de saberes al campo de la práctica.	Es preciso argumentar las respuestas a la luz de la bibliografía trabajada. Al enumerar las acciones que la empresa podría haber emprendido para la generación de apoyo al cambio, sería necesario definir los tipos de cambio y los tipos de resistencias al cambio según las diferentes perspectivas teóricas.	Si bien es posible explicar las ideas centrales con “las propias palabras”, es preciso fortalecer el uso del vocabulario técnico-disciplinar.

3. Escalera de la Retroalimentación: requiere respetar cuatro peldaños para organizar la conversación (Wilson, 2002).

1) Explicar o clarificar los puntos que presentaron confusiones.

2) Valorar las fortalezas y puntos interesantes.

3) Formular preguntas que le permitan al estudiante seguir pensando y/o enriquecer su mirada.

4) Hacer sugerencias de forma clara y precisa para mejorar los trabajos .

Ejemplo: Protocolo “Escalera de retroalimentación” para realizar la devolución a un examen parcial

1) Explicar o clarificar los puntos que presentaron confusiones.	El tema de investigación debe encuadrar en una situación específica, a diferencia del problema de investigación que debe expresar

	una relación entre dos o más conceptos o variables, y estar formulado como pregunta y sin ambigüedades: por ejemplo, ¿qué efecto?, ¿en qué condiciones ... ?, ¿cuál es la probabilidad de... ?, ¿cómo se relaciona ... con ...?
2) Valorar las fortalezas y puntos interesantes.	Los objetivos se expresan con claridad, y son susceptibles de alcanzarse y congruentes entre sí. Esto permite que actúen como guías durante la investigación El marco teórico es actualizado y proporciona una visión sobre el enfoque desde el cual se realiza el planteamiento propuesto.
3) Formular preguntas que le permitan al estudiante seguir pensando y/o enriquecer su mirada.	En cuanto al desarrollo del proceso de recolección de datos ¿qué utilidad tiene cada uno de los instrumentos de recolección de datos que utilizará?
4) Hacer sugerencias de forma clara y precisa para mejorar los trabajos.	Sería preciso desarrollar con mayo detalle la selección de las unidades de análisis. Recuerde que las mismas pueden ser sujetos y objetos de la realidad que poseen atributos que van a ser analizados en la investigación.

B) Listas de cotejo

Consiste en una serie de ítems que describen aspectos específicos de la conducta que se desea observar y permite corroborar si esos aspectos enunciados están presentes o ausentes. Puede adicionarse una columna que registre observaciones o sugerencias del docente a fin de promover mejoras en los aprendizajes.

Ejemplo: Lista de cotejo para para realizar la devolución sobre el desempeño en una exposición oral

Indicadores	**SI**	**NO**	**Sugerencias**
Realiza una introducción adecuada, planteando el tema y el propósito de la presentación		**X**	Contextualizar el tema que se va a presentar. Comenzar con alguna pregunta, con datos estadísticos y/o ejemplos que evidencien la importancia del tema a tratar y capten la atención del público.
Utiliza gráficos u otros recursos visuales para explicar el tema	**X**		

Articula contenidos y demuestra claridad conceptual en el desarrollo de la exposición	**X**		
Utiliza lenguaje específico disciplinar y/o vocabulario técnico	**X**		

C) Escala de valoración

Permite indicar el grado en que se ha logrado determinado atributo (aún no logrado, logrado, ampliamente logrado) o bien su frecuencia de aparición (nunca, algunas veces, siempre). También en este caso es recomendable incluir una columna para ofrecer comentarios, aclaraciones o sugerencias a los estudiantes.

Ejemplo: Escala de valoración para realizar la devolución a un examen parcial

Criterios	**Aún no logrado**	**Logrado**	**Ampliamente logrado**	**Observaciones**
Integra los contenidos para la resolución de las actividades propuestas.			**X**	
Fundamenta las decisiones y las argumenta conceptualmente.		**X**		
Domina el vocabulario técnico-disciplinar.	**X**			Es necesaria una mayor precisión en la definición conceptual de los términos clave. Se sugiere recurrir a la bibliografía para fortalecer el uso del vocabulario específico de la asignatura.
Utiliza con precisión herramientas gráficas, numéricas y descriptivas.		**X**		

D) Rúbrica

A diferencia de los anteriores, la rúbrica requiere explicitar los criterios o dimensiones para valorar el desempeño de los estudiantes según unos niveles o gradaciones de calidad. El

rango debe abarcar desde el desempeño novato hasta el experto.

Ejemplo: Rúbrica para evaluar y realizar la devolución a la producción de textos argumentativos

	Criterio	Muy logrado	Logrado	Aún no logrado
1	**Presentación adecuada al formato académico**	Presentación clara, prolija con criterios de estética y distribución espacial.	Presentación clara y prolija, con excepción de algunos párrafos desalineados y/o una diagramación pobre.	Presentación desprolija, desorganizada. Distribución espacial con falencias importantes.
2	**Predominio de la trama argumentativa**	Expresa una opinión fundamentada, con fuerza argumentativa. Se implica en el texto y se propone persuadir al interlocutor.	Expresa una opinión fundamentada, con algunos argumentos sólidos y otros débiles.	Expresa una opinión, pero carece de argumentos sólidos.
3	**Claridad conceptual**	Desarrolla claramente tres conceptos claves de la asignatura.	Desarrolla claramente dos conceptos claves.	Desarrolla un solo concepto o no desarrolla ninguno.
4	**Progresión temática y coherencia**	Desarrolla el discurso de manera perfectamente coherente y mantiene una progresión temática. Utiliza de forma correcta y variada conectores y elementos de cohesión.	Desarrolla el discurso de manera coherente y mantiene una progresión temática, con excepción de algunas oraciones largas y/o confusas. Utiliza de forma correcta conectores y elementos de cohesión.	No desarrolla el discurso de forma coherente y progresiva. No utiliza conectores y/o recursos cohesivos
5	**Normativa de la lengua**	Cumple fielmente las normas ortográficas.	Cumple adecuadamente las normas ortográficas, con excepción de algún término.	Presenta varios errores de ortografía a lo largo del texto.

Conclusiones

A lo largo del escrito hemos ofrecido algunas orientaciones, herramientas y ejemplos sobre prácticas de retroalimentación que se apoyan e inspiran en experiencias desarrolladas por docentes de diversas asignaturas y campos disciplinares de la institución. Lejos de intentar prescribir o modelar los formatos y dinámicas de trabajo, estos ejemplos apuntan más bien a dar a conocer un abanico de posibilidades que pueden fortalecer el trabajo docente. La intención radica, entonces, en destacar su potencial formativo y su valor para orientar a los estudiantes respecto de qué se espera de ellos, cómo hacer un buen trabajo, qué es lo más relevante (Cano, 2015) en el marco de una propuesta formativa.

Incluir gradualmente estas prácticas en nuestras clases podrá contribuir a propiciar habilidades metacognitivas en los estudiantes y a que asuman una actitud proactiva en su propio aprendizaje. De este modo, las herramientas y ejemplos ofrecidos buscan alentar formas de evaluación con carácter prospectivo y constructivo. No obstante, su implementación implica tiempo, planificación, diseño, por lo que podemos considerar y decidir en qué momentos de la cursada y sobre qué trabajos o producciones realizaremos la retroalimentación.

Referencias bibliográficas

Anijovich R. y Cappelletti G. (2017). La evaluación como oportunidad. Buenos Aires: Paidós

Anijovich, R. y González, C. (2011). Evaluar para aprender. Buenos Aires: Aique

Canabal, C. y Margalef, L. (2017). La retroalimentación: la clave para una evaluación orientada al aprendizaje. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 21(2): 149-170. Universidad de Alcalá, España. Recuperado de https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/59454/36166

Cano, E. (2015). Las rúbricas como instrumento de evaluación de competencias en educación superior: ¿uso o abuso? Profesorado, Revista de Curriculum y Formación del Profesorado, 19(2), 265-280. Disponible en: http://digibug.ugr.es/handle/10481/37376

García, R. (2012). Diseño y utilización de rúbricas en la enseñanza universitaria: una aplicación de la titulación de Psicología. Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 10(3), 1477-1492. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/2931/293124654024.pdf

Wilson, D. (2002). La Retroalimentación a través de la Pirámide y la Escalera de Retroalimentación. En "Seminario: Cerrando la brecha: I Encuentro de tutores latinoamericanos en línea", Miami.